



# L'astral nº 20

I Junio 2011

República Independiente de Torrero

[avvlapaz@gmail.com](mailto:avvlapaz@gmail.com) C/Oviedo 181

## Atentado y muerte del cardenal Soldevila (1)



Cardenal Soldevila

El 4 de **Junio 1923**, tiene lugar el atentado perpetrado contra el cardenal Soldevila... Don **Luís Latre**, que en calidad de mayordomo del Palacio Arzobispal de Zaragoza, acompañaba al prelado y resultó herido, narra así el suceso al periódico "El Noticiero":

"El Emmo. y Reverendísimo Cardenal Arzobispo, mi señor, tenía la costumbre de ir todas las tardes a El Terminillo, finca de recreo y escuela, fundación suya en la cual se daba instrucción gratuita a más de 100 niñas pobres de todo el vecindario, lo que hacía que en todos aquellos alrededores se le quisiera entrañablemente debido al entusiasmo y atenciones que siempre dedicó a esta obra tan caritativa. Hoy salimos de Palacio a las tres y cuarto de la tarde y, al tiempo de llegar el automóvil a la puerta de El Terminillo, a unos diez metros de distancia, casi a coche parado, han sonado quince o veinte disparos por la parte posterior del coche, quedando muerto instantáneamente el señor Cardenal, quien no ha hecho más movimiento que resbalar un poco en el asiento y caer al suelo con las manos cruzadas....."

Abel Paz en su libro "Durruti en la revolución española", "A las cuatro de la tarde del día cuatro de Junio de 1923, unos desconocidos abren fuego contra un coche de color negro, matrícula 135 de Zaragoza, frente a la Escuela Asilo de San Pablo. De los trece disparos que los atacantes hicieron, uno de ellos dio en el corazón."

El atentado pues, tuvo lugar al aminorar la marcha del vehículo donde viajaba para cruzar la puerta del Asilo-Escuela, allí dos individuos descargaron sus armas a través de la ventanilla trasera y de una lateral, matando al Cardenal e hiriendo levemente al mayordomo y al chofer. Una de las balas atravesó el corazón del Prelado, que murió en el acto. La institución había sido fundada por el Cardenal y estaba a cargo de las monjas de la orden de San Vicente de Paúl. Al oírse los disparos las monjas y las niñas del Asilo-Escuela vieron el horrible espectáculo que sucedió al crimen. La noticia corrió velozmente y se difundió muy pronto por toda la ciudad, los zaragozanos pudieron contemplar la vuelta del coche al Palacio Arzobispal, con al cadáver del Cardenal colocado por orden del juez en el lugar donde habitualmente se sentaba el Prelado. El Sr. Baselga se ofreció para conducir el vehículo. Parece ser que varias personas vieron huir a los ejecutores en dirección al barrio de las Delicias, en ese trayecto la policía encontró una pistola, presumiblemente perteneciente a uno de los dos autores del atentado. Así mismo se hace alusión en la prensa diaria a que los dos huidos **dispararon contra obreros que contemplaron el acto** (manipulación manifiesta por no ser en absoluto cierta)



Portada Heraldo 6 de Junio

## *Fue un hecho que convulsionó a la sociedad de la época y suscitó opiniones muy diferentes.*



Ejemplar de Noticiero del 46

"...Un Príncipe de la Iglesia, un venerable anciano, un hombre bueno que pasó por la vida predicando palabras de paz y ejerciendo obras de misericordia, parece víctima del asesinato más cobarde, más traidor, más alevoso que puede concebir la depravación humana...". Más adelante seguía: "...La explicación, la única explicación posible a nuestro juicio es no obstante bien sencilla. No se ha querido asesinar a Don Juan Soldevila y Romero; se ha querido asesinar al Emmo. Cardenal Arzobispo de Zaragoza, a la dignísima encarnación de la suprema autoridad, a la víctima de mayor relieve, a quien sembrase el luto más intenso en toda la ciudad, en toda España, en el mundo entero." (Noticiero, 5 de Junio)

"...Trátase de un hecho punitivo de una trascendencia tan poco definida, tan ausente de característica, que pensar en su génesis, en su raigambre, deja el pensamiento perplejo...". Más adelante: "...Como en Zaragoza, la noticia producirá en toda España y el Extranjero profunda sensación. El atentado es en efecto, tan insólito, que no podría menos que influir penosamente en el ánimo de todos". Sigue: "...El magnicidio se propugnaba contra las vidas de los estadistas y de los políticos de relieve; de los prohombres a quienes su riqueza o el ejercicio de altas funciones públicas emplazaban en las más altas cumbres sociales; pero excepcional que actuara contra las más elevadas jerarquías eclesiásticas, cuya senectud suele ser apartamiento de las luchas y pasiones de los hombres...". Más adelante: "...Si se exceptúa a Rusia con su régimen soviético, en el cual toda abominación tiene su asiento, que recientemente nos ha deparado la ejecución de prelados y creyentes, se revuelven con indignación ¿Qué ejemplo citar parecido al asesinato de ayer en Zaragoza?", "En medio siglo que recordemos, se ha registrado el atentado reciente contra el arzobispo de Montevideo y el fusilamiento del cardenal de París, monseñor G. Darboy por los rojos en el régimen de la Comuna en 1871". (Heraldo, 5 de Junio)



Imprenta del primer Heraldo

El Noticiero se fundó el 1 de Junio de 1901 por destacados y reconocidos prohombres católicos de la ciudad. Su primer director fue L. Mendizábal. El diario, desde sus inicios, tiene un objetivo claro, influir en el conjunto de la sociedad desde una postura confesional, la católica, inspirándose en la doctrina social recogida en la encíclica "Rerum Novarum" del Papa León XIII en 1891. Publicaba íntegramente las cartas pastorales de los prelados zaragozanos.

Con un encabezamiento titulado "Un crimen más", en la segunda hoja y en un rincón muy pequeño: "Ha sido perpetrado en la persona del Cardenal Soldevila. Alzamos nuestra voz protestando enérgicamente contra ese crimen, no por haber sido víctima una figura de relieve, sino por la monstruosidad que representa arrebatar una vida en esa forma. Somos unos convencidos de la inviolabilidad de la vida humana. Nadie tiene derecho a disponer de un semejante por llevar una mortífera arma en el bolsillo. Nuestro dolor es idéntico cuando cae un obrero, como cuando perece un patrono. Sentimos idéntica repugnancia por el que siega una existencia, llámese libre o único, hágalo en nombre de la autoridad o del fanatismo. Conste, pues, nuestra enérgica protesta por ese crimen". Lo primero que llama la atención de este semanario republicano es observar como la noticia del atentado no aparece en primera página. Este matiz es cuando menos curioso y constata la diferencia ideológica con los anteriores comentarios de la prensa diaria. (La Democracia, 9 de Junio)

En este mismo semanario y en la sección titulada **Latigazos** viene impreso un artículo muy curioso y de gran importancia para darse una idea de cual era el auténtico estado de opinión de los republicanos con respecto al atentado: "Muere vilmente un obrero, quince, veinte, cien y hay señores que se frotan abiertamente las manos de gusto, murmurando ;duro y a ver si no queda ni uno de esa canalla! En cambio, si el asesinado es persona de elevada posición o una alta dignidad, los mismos que se alegran del asesinato de "los otros" se enfurecen, elevan indignados su voz y claman por medidas represivas que ahoguen en un mar de sangre a todos los que ellos creen culpables o inductores de esa muerte.

Si no estuviéramos acostumbrados a ver esos ataques de energumenismo, sería cosa de indignarse por ellos, pero como sabemos de qué provienen esas fieras actitudes, no merecen ni siquiera el desprecio de las personas que piensan con el corazón y no con odios rastreros. Condenables son todos los atentados, sea quien sea la víctima, pero al ver que los que ahora se indignan por una muerte, se alegraban antes por otras o por lo menos mostraban una glacial indiferencia hacia ellas, no puede por menos de pensarse en los proverbios y terribles sentencias bíblicas que a veces, en la vida, tienen triste confirmación". (**La Democracia, 9 de Junio**)



La Democracia, semanario, se editó entre Diciembre de 1922 y Septiembre de 1923

Cultura y Acción, publicación quincenal de CNT en Aragón, Navarra y Rioja, en el apartado Salpicaduras, se recoge la noticia y entre otras cosas dice: "...Hemos de apartarnos forzosamente de la sensiblería hipócrita y parcial de que procura rodearse a esos hechos cuando recaen en personas de categoría social. Nuestras constantes protestas que con el respeto a la vida humana tenían relación, sin clasificación de categorías, ni clases, han sido desoídas. He aquí pues, uno de los fenómenos que inconscientemente han contribuido al suceso".

Sigue: "El C. Soldevila era de temperamento político y por consecuencia, sus actos en la vida estaban supeditados al movimiento siempre incierto de la política y también, como parte integrante de la misma, del movimiento social. Las derivaciones peligrosas que pueden desprenderse de una actuación política han de corresponderse en igual proporción al que la practique, sea éste cardenal o no. También hemos de exponer que su naturaleza inquieta y emprendedora le había hecho intervenir en diversos negocios industriales que terminaron con fortuna o sin ella. No muy lejano está el día en que su íntimo el sr. Magaña, le hizo perder o le distrajo una suma superior a un millón de pesetas...". Más adelante: "...Sin necesidad de puntualizar más hechos, de indudable importancia para la tranquilidad del prelado, hay que reconocer que un Príncipe de la Iglesia, financiero y político, tiene que atravesar por las incidencias corrientes de la vida y por sus miserias como cualquier otro mortal".

(**Cultura y Acción, 9 de Junio**)



Prensa anarcosindicalista de la CNT en Aragón



Sigue: "Ni fue pobre durante el desempeño de los cargos ni es merecedor de más lágrimas, lamentos e indignaciones que otros hombres que han caído en el transcurso del largo período de vergonzoso desequilibrio social por el que estamos atravesando. Quien puede ser engañado por un valor de cientos de miles de pesetas, no puede demostrar pobreza; quien hace una vida ostentosa de lujo y comodidades no puede demostrar humildad; quien interviene en el movimiento político actual, no puede sustraerse a sus resultados, sean buenos o malos. Por ello consideramos que la causa de su muerte es el resultado del desbordamiento de las pasiones que en distintos sectores se siente cada día con mayor intensidad y del cual no se pueden librar cuantos intervienen como actores".

Más adelante: "Hacemos constar que sentimos la muerte de un hombre, sea éste del sector social que sea, pertenezca a la categoría que pertenezca. Lo que no haremos nunca es ensalzar porque sí y diferenciar a las personas que tan doloroso caso les ocurra porque sean de una tendencia o porque sean de otra".

Y termina preguntándose: "¿Es que hemos de pasar porque lllore todo un pueblo el asesinato de un cardenal, lllore medio pueblo si se trata de un canónigo y lloren unos pocos si se trata de un simple padre de la Iglesia? ¿Es que para el dolor existen categorías?". (**Cultura y Acción, 9 de Junio**)

## Personalidad del prelado



Juan Soldevila y Romero, nació en 1843, en Fuentelapeña, Zamora. Fue canónigo en Valladolid, obispo en Tarazona, administrador apostólico en Tudela y arzobispo de Zaragoza en Diciembre de 1901. La entrada oficial en la ciudad se efectuó el 21 de Marzo de 1902. La entrada fue calificada como solemne y lo hizo siguiendo la tradición, a lomos de una mula blanca flanqueado por el general Viana, en representación del capitán general, y del alcalde Fornés, ambos a caballo.

A menudo una imagen vale más que mil palabras. El caso es que se recibe al arzobispo como a un príncipe. Las autoridades civil y militar, máximas representantes institucionales de la ciudad, lo flanquean para así iniciar el cortejo y recorrer las calles de Zaragoza. Reverencia, asentimiento, reconocimiento, ejemplo para el pueblo testigo directo del acto. El detalle de la mula blanca recuerda la posición "humilde" del eclesiástico en contraste con los caballos que dan la sensación de más vigor y fuerza.

El 15 de Diciembre de 1919, subió al rango de Cardenal. Además Soldevila era senador por derecho propio y se hallaba en posesión de varias y preciadas condecoraciones:

\*Gran Cruz de Isabel La Católica desde 1890. Gracia concedida por el rey Alfonso XII en respuesta a la oración fúnebre que pronunció a la muerte de la reina Mercedes, además le nombró su "predicador"

\*Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, desde 1904.

\*En 1909 se le concede el título honorífico de "Hijo adoptivo de Zaragoza".

\*Gran Cruz de la Beneficencia desde 1921, condecoración concedida por el gobierno a instancia de altas personalidades de Zaragoza.

\*Otras condecoraciones extranjeras.



Cruz de Isabel La Católica



El Pilar a principios del siglo XX

El cardenal fue un impulsor e incondicional pilarista, en la línea que por entonces mantenía el clero zaragozano... **El Noticiero** recoge en los años 1907 y 1908, los artículos de José M<sup>a</sup> Azara que se correspondían con un libro que publicó titulado "Lourdes y el Pilar". En esta misma línea el jesuita Remigio Vilariño escribe en "El mensajero del Sagrado Corazón de Jesús" lo siguiente: "¿Por qué no podríamos hacer en Zaragoza los españoles lo que en Lourdes hacen los franceses? ¿Es que en Lourdes hace milagros la Virgen Santísima? Y ¿no haría tal vez la Virgen milagros si nosotros se lo pidiésemos con el mismo fervor con que se le pide en Lourdes? ¿No es en Zaragoza la misma Virgen que en Lourdes?"...

El prelado, como senador, podía participar en las discusiones políticas a nivel nacional y además participó activamente en los acontecimientos locales de Zaragoza, donde la jerarquía católica tuvo muchísimo protagonismo. Aprobó el Plan de Riegos del Alto Aragón, intervino en numerosas ocasiones sobre la cuestión religiosa, la Ley de Asociaciones, asignaciones a culto y clero... El 4 de Abril de 1923, dirige un mensaje al Presidente del Consejo de Ministros relacionado con la modificación del artículo II de la Constitución del Estado y que tenía relación con la libertad de credo, para ello se inspiró en el espíritu de la reciente Junta de Metropolitanos y que se vio robustecida por la adhesión entusiasta y unánime del Episcopado español. Recibió por ello adhesiones (ultra conservadoras) como esta del ex diputado y ex senador barcelonés, Dalmacio Iglesias: (\*)

(\*) "Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Zaragoza.

Emmo. Sr. y venerable Prelado: Al felicitar a VE por su iniciativa en defensa de los derechos a la verdad, amenazada, faltaría a mi primer deber si no me pusiese, no sólo como ex-senador del Reino y ex-diputado a Cortes, sino como propagandista católico, a disposición de VE., con todo cuanto soy y tengo, "hasta mi última energía y mi última peseta" para esa defensa de los imprescriptibles derechos de Dios, de la Iglesia y de España. Sírvase, pues, Emmo. Señor, contarme desde luego como alistado en la Cruzada, si ésta fuese precisa, y entre tanto aceptar el testimonio de la más profunda veneración de quien impetra su paternal bendición y besa su pastoral anillo".

Para hacerse una idea de su semblante ideológico nada mejor que exponer opiniones suyas en distintos acontecimientos políticos y sociales...

El 17 de Septiembre de 1907, casi en vísperas de la gran Exposición Hispano Francesa, se dirige a sus fieles a través de una pastoral y exhorta a los demás obispos españoles a que "procuren enviar a la citada exposición de arte retrospectivo algunos objetos, con lo cual revivirá el amor patrio, la grandeza de nuestro pasado y la gloria de España ante el mundo civilizado...", continua la pastoral recordando que sería una buena oportunidad pues serán muchos los visitantes que acudirán a Zaragoza. En este texto parece que comienza a calentar motores con motivo de la próxima exposición y que no le cuadraba nada la participación del país vecino...

En el 1908, tiene lugar la conmemoración del Los Sitios y Exposición Universal Hispano Francesa. El 10 de Julio de 1908, en una pastoral denuncia, "la equivocación del singular llamamiento a Francia, prescindiendo de otros pueblos más acreedores; ni el pretexto de fiesta de paz con peligro de disensiones interiores; ni en la aglomeración de diversiones más o menos aceptables en el recinto de la Exposición con daño al comercio de la calle Alfonso y otros puntos, restando también concurrencia de fieles piadosos al templo del Pilar". Sin duda es una crítica un tanto montaraz y monolítica. Seguía así: "la reprobación de los espectáculos inmorales de cualquier género que se ofrezcan, de los juegos prohibidos, principalmente queremos preservaros de ese desbordamiento de los trajes y atavíos que constituyen ese lujo que apareja y trae consigo la ruina de las casas, la vergüenza y el cortejo de los más grandes vicios".  
**(Aragón Contemporáneo)**



**Exposición universal de 1908**

El 12 de Enero de 1909, en otra pastoral, insiste en su disgusto por "invitar a la Francia oficial, perseguidora de la Santa Iglesia y continuadora de la obra revolucionaria que engendró a Napoleón y a sus ejércitos, sitiadores de Zaragoza, que atentaron contra el augusto templo de nuestra Virgen del Pilar, profanándole y despojándole de sus riquezas" **(A. Contemporáneo)**

La opinión del más alto cargo de la Iglesia en Aragón no daba muestras del menor tacto político, pues la Exposición tenía por objeto el acercamiento, estrechar lazos, tanto políticos, como comerciales, culturales, etc., con Francia además de servir para olvidar viejos acontecimientos que tuvieron lugar en otro contexto histórico completamente diferente.



En 1908 protagonizó un hecho desatinado, ultrajante, realizó un envío de 11.000 escapularios a los soldados españoles destacados en Marruecos con la sana intención de ayudarles anímicamente, pero claro... Sin duda algo muy provocativo dado el descontento social que la aventura colonial despertaba en las capas humildes de la sociedad. Y fue muy sonada también la pastoral que elaboró con motivo de esta guerra. La Semana Trágica fue el exponente más significativo del rechazo de la población a una política errática que quería resarcirse en África de las pérdidas coloniales americanas.

En 1905 fue uno de los principales impulsores de la Coronación de la Virgen del Pilar, evento que aglutinó a la aristocracia española, hasta miembros de la familia real se involucraron. La corona que se mandó confeccionar es una obra de valor incalculable que fabricó una de las mejores joyerías del país, Casa Ansorena de Madrid. En plena época de subsistencia para la mayoría social, muy humilde, se emplea una fortuna... Un acto más que alimentó el anticlericalismo de entonces manifestado por círculos republicanos con protestas y enfrentamientos en más de una ocasión.



En 1906 convoca la Asamblea Social de Zaragoza, donde se debate sobre la necesidad de la implantación de sindicatos católicos, asunto éste que parte de la nueva postura adoptada por la Iglesia Católica tras la publicación de la encíclica Rerum Novarum de León XIII, en 1881. Esta encíclica (Mateo Azpeitia, en 1903, dice de ella que es: "todo un programa social y los fundamentos de una escuela, la Democracia Cristiana") que provoca cuando aparece ciertos incómodos y tensiones en los sectores católicos más conservadores, es el inicio de un nuevo proceder en relación con "ganarse" a los trabajadores, mayoritariamente inclinados hacia las posturas laicas socialistas y anarquistas. La Rerum Novarum es la línea de salida del llamado "catolicismo social" que tiene su cenit entre los años 1906 y 1910.

Tras estas líneas anteriores aparece un hombre comprometido con su ideal religioso, muy activo en todos los órdenes de la vida desde esa posición privilegiada de Cardenal Arzobispo y además de senador del Reino.

Según la prensa anarcosindicalista se relacionaba al Cardenal con la idea y rumor popular muy extendido sobre todo en las clases humildes. Era "vox populi", que el Cardenal visitaba asiduamente la Escuela Asilo del Terminillo y también su especial amistad con una monja miembro de la Orden.

Abel Paz en su libro "Durruti", recoge abundantes testimonios de viejos anarquistas y cuenta que al leer su testamento "se descubrió que legaba una gran fortuna a una religiosa que después abandona los hábitos". Este testimonio también viene recogido en el libro "Aragón Contemporáneo" que dice lo siguiente: "Al margen de la veracidad, difícilmente comprobable, de afirmaciones de este tipo, siempre habituales en medios populares y obreros, lo cierto es que la **vox populi** zaragozana acusaba al Cardenal de patrocinar casas de juego, de apoyar a la patronal y a los sindicatos libres, y aún de introducir y proteger el terrorismo blanco".

A Soldevila se le consideraba como un **integrismo católico**, reaccionario, con gran influencia política en Zaragoza y Barcelona. El cardenal recomendaba a las autoridades medidas fuertes contra los obreros y agitadores, y alentaba el pistolero.

Abel Paz de nuevo, comenta a propósito de cómo estaba Zaragoza en 1922: "Para entonces, Zaragoza y la CNT aragonesa habían comenzado a vivir la tragedia del pistolero importado de Barcelona por el Conde de Coello y el Arzobispo Soldevila".



En el próximo número abordaremos la segunda parte